

CARTILLA INTRODUCTORIA

Un camino de discernimiento Juanista



COMISIÓN PRECAPITULAR 2022



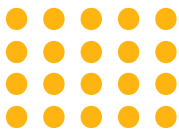
Un camino de discernimiento Juanista

Las Hermanas de San Juan Evangelista y toda la familia Juanista nos preparamos con alegría para vivir el XX Capítulo General, que tendrá lugar del 10 al 16 de diciembre de 2022.

Queremos vivir este acontecimiento como una valiosa oportunidad para discernir en Comunidad Formadora, qué nos pide hoy el Dios de la Vida, encarnado en Jesús, para poder vivir con radicalidad evangélica el carisma que nos legó el Sirvo de Dios, el Padre Jorge Murcia Riaño, en medio del pueblo trabajador.

Deseamos transitar juntos un itinerario, un camino de crecimiento en la fe, la esperanza y sobre todo en el servicio, en el testimonio del Dios Amor, como nos invita San Juan Evangelista, el discípulo amado (Cf 1 Jn. 4, 8).

Para ello hemos preparado **OCHO CARTILLAS FORMATIVAS**, como herramientas que nos ayuden en el proceso de preparación al Capítulo General.



La primera es la **Cartilla Introductoria**, la más extensa en contenido, que desarrolla los Cuatro Sueños que el Papa Francisco le regaló a la Iglesia en su Exhortación Apostólica post Sinodal Querida Amazonía.

Esta cartilla nos pone al inicio del camino en clave de Esperanza, nos invita a soñar en cada Comunidad Formadora cuál es la sociedad, la Iglesia y la Congregación que queremos, para poder responder mejor a los signos de los tiempos. Luego tendremos 7 Cartillas, más breves pero igualmente profundas y retadoras.

Estas Cartillas desarrollan algunos de los Desafíos que surgieron de la Asamblea Eclesial de América Latina, experiencia sinodal de la Iglesia en nuestro continente.





Seleccionamos los desafíos que están directamente relacionados con el carisma y las opciones prioritarias de la Congregación, a saber:



La invitación es que en cada Comunidad Formadora las hermanas se reúnan con laicos y laicas de la familia Juanista, para estudiar cada cartilla, dejando que el Espíritu Santo ilumine el discernimiento colectivo, agudice el oído para escuchar la voz de Dios y del pueblo y encienda nuestros corazones el compromiso misionero.

Entre el estudio de cada cartilla no deben transcurrir más de tres semanas. Cada Cartilla plantea unas preguntas y sugiere algunas acciones. Agradecemos que las respuestas a las preguntas sean enviadas a la Comisión Pre-Capitular. Sus aportes serán de gran valor para las reflexiones que tendrán lugar en el Capítulo General.

Con María, la madre Inmaculada, comencemos a “caminar juntos” este proceso de preparación al Capítulo General, reafirmando nuestro compromiso de que Cristo reine en el Mundo del Trabajo

Ana Lucia Villada, Ana Iris Vásquez y Alexandra Bonilla

Comisión Pre Capitular 2022

Elvy Monzant / Asesor de contenidos

Cartilla Introductoria





CARTILLA INTRODUCTORIA

Soñemos Juntos



I. Oración Inicial

Iniciemos este encuentro fraterno pidiendo al Espíritu Santo que encienda en nuestros corazones el fuego de su amor, para servir más y mejor.

Pidamos también la intercesión de nuestra Madre María, para que Ella nos enseñe a decir sí a Jesús, y a su proyecto de construir el Reino de Dios, con la oración del Papa Francisco en Querida Amazonía:

Madre de la vida, en tu seno materno se fue formando Jesús, que es el Señor de todo lo que existe. Muéstrate como madre de todas las creaturas, en la belleza de las flores, de los ríos, cuida con tu cariño esa explosión de hermosura. Pide a Jesús que derrame todo su amor en los hombres y en las mujeres para que sepamos admirar y cuidar la Creación. Haz nacer a tu hijo en sus corazones para que Él brille en nuestros pueblos y en sus culturas, con la luz de su Palabra, con el consuelo de su amor, con su mensaje de fraternidad y de justicia.

Madre, mira a los pobres ¡Cuánto dolor y cuánta miseria, cuánto abandono y cuánto atropello. Madre del corazón traspasado que sufres en tus hijos ultrajados y en la naturaleza herida, reina tú en América Latina junto con tu hijo. Reina para que nadie más se sienta dueño de la obra de Dios. En ti confiamos, Madre de la vida no nos abandones en esta hora oscura.

Amen

Pidamos también al Siervo de Dios, Jorge Murcia, que siga acompañando nuestra lucha para que Cristo reine en el mundo del Trabajo.



II. La Voz de la Iglesia

El Papa Francisco en la Exhortación Apostólica Post Sinodal “Querida Amazonía” nos presentó Cuatro Sueños que nos convocan a todos los discípulos misioneros a construir un mundo nuevo, donde reinen la justicia, la paz y el amor.

En medio de todos los sufrimientos, angustias y miedos que viven nuestros pueblos, sometidos a la pobreza, el hambre, la violencia, graves violaciones a los Derechos Humanos, migración forzada, trabajo esclavo, trata de personas, atentados contra la casa común, xenofobia, racismo, machismo y tantos otros males, atrevernos a soñar es un desafío para los cristianos y cristianas, que confiamos en la promesa del triunfo definitivo de la Vida sobre los signos de muerte.

Soñar nos permite identificar el norte hacia donde queremos llegar, aviva la esperanza y fortalece la capacidad de resiliencia. Como familia Juanista es muy importante que conozcamos esos sueños que nos ha propuesto el Papa Francisco, pero sobre todo que seamos capaces de soñar juntos y juntas y trabajar incansablemente para que se vayan haciendo una realidad indetenible.

Se trata de ir dando pequeños pasos que nos acerquen a cada sueño, pequeñas victorias conquistadas en la cotidianidad de nuestro trabajo pastoral, respondiendo a las realidades específicas de cada lugar donde estamos presentes. Cada Comunidad Formadora debe convertirse en un espacio donde soñar sea posible, sea creíble e irradie en otros las ganas de soñar.

Desde el carisma específico que nos legó el Padre Murcia debemos animar a los más pequeños, a los más pobres, a los últimos, a los descartados a unirnos y organizarnos para conquistar una vida mejor para todos y todas, especialmente para las mujeres y la juventud trabajadora.



Cartilla Introductoria





Y así, adentrándonos un poco más en la invitación de Francisco, encontramos su propuesta de los 4 sueños: Social, Cultural, Ecológico y Eclesial.

III. **Sueño Social**

Con base en la Fratelli Tutti soñamos una sociedad donde podamos llamar a Dios Padre, pero con la certeza de que vivimos como hermanos y hermanas, la fraternidad de los hijos e hijas de Dios. Vivir la fraternidad implica tejer relaciones basadas en el amor, la ternura, el buen trato, el respeto, la empatía, superando el odio, la violencia, desarmando el gesto y las palabras, derribando muros que separan y construyendo puentes de solidaridad.

Ser fraterno es aceptar a los demás con sus diferencias, con sus defectos y virtudes, complementándonos y haciendo posible la unidad en la diversidad. Si vivimos en verdad como hermanos y hermanas logramos superar la brecha entre los pocos que tienen mucho y los muchos que tienen poco.

Esto implica una justa distribución de los bienes de la creación, de manera tal que todos tengan acceso a la tierra, el pan, el techo, el trabajo decente y bien remunerado, la salud, la educación, la recreación, donde nadie quede excluido ni descartado.

La fraternidad y la amistad social, de la que también habla la FT, exigen la equidad entre hombres y mujeres, la eliminación de toda forma de racismo, xenofobia o discriminación. Una sociedad donde todos seamos iguales en dignidad y derechos.



IV. Sueño Cultural

Desde la “Querida Amazonía” brota el sueño cultural del Papa Francisco. Recordemos que la Cultura no es solo el folklore, los bailes, músicas o tradiciones, la Cultura es el ser de un Pueblo

En el mundo de hoy predominan antivalores como el individualismo, el egoísmo, el poder como sometimiento a los demás, la mentira, la vanidad, el consumismo desmedido, el hedonismo, el materialismo y la corrupción. Predomina la cultura del descarte y de la indiferencia.

Por eso soñamos con una sociedad cimentada y movida por los valores del evangelio: la verdad, el amor, la justicia, la honestidad la solidaridad, la generosidad, el compartir, el servicio, la austeridad, la sencillez, la ternura. Hombres y mujeres que son testigos del amor y la misericordia de Dios. Soñamos con el triunfo de la Cultura de la Vida y del Encuentro.

Queremos una sociedad donde se respeten y valoren las culturas indígenas, campesinas y afrodescendientes. Muchos pueblos originarios se ven obligados a huir a las grandes ciudades, por la pérdida de sus territorios ancestrales, los efectos de las empresas petroleras o mineras, la violencia de terratenientes y grupos armados, lo cual les “hace perder los puntos de referencia, las raíces culturales que les daban una identidad, un sentido de dignidad, y engrosan el sector de los desechados, se les corta la transmisión cultural de su sabiduría ancestral”.



Esto implica cultivar sin desarraigar, hacer crecer sin debilitar la identidad, promover sin invadir. El Papa invita a los indígenas, a “hacerse cargo de las raíces, porque de las raíces viene la fuerza que los va a hacer crecer, florecer y fructificar”. También para el Sucesor de Pedro es importante “dejar que los ancianos hagan largas narraciones’ y que los jóvenes se detengan a beber de esa fuente”.

Las culturas supuestamente más evolucionadas pueden aprender de los pueblos que “desarrollaron un tesoro cultural estando enlazadas con la naturaleza”. Así, desde nuestras raíces “nos sentamos a la mesa común, lugar de conversación y de esperanzas compartidas”, de modo que la diferencia, “se transforma en un puente”.

V. Sueño Ecológico

Este sueño tiene su fuente en la Laudato Si. Recordemos que para el Papa Francisco “todo está conectado” (LS 138), es decir que “no hay dos crisis separadas una de los pobres y una del ambiente, sino una sola y compleja crisis socio ambiental” (LS 139). Por ende, el sueño ecológico nos convoca a escuchar los clamores de los pobres y de la Casa Común.

El calentamiento global, el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad son graves atentados contra la Creación que ofenden y entristecen al Creador.





El sueño ecológico nos exhorta a asumir cambios en los “modos de producción, en el consumo y en los estilos de vida”, que sean más cónsonos con el cuidado y la preservación de todas las formas de vida. Soñamos con un mundo donde no se genere riqueza a costa de la casa común y esa riqueza se concentre en una minoría privilegiada, dejando a las grandes mayorías en la miseria y la exclusión.

La Laudato Si propone un modelo de desarrollo humano integral y sustentable que es mucho más que el mero desarrollo económico. Como se afirma en la Populorum Progressio de San Pablo VI “el auténtico desarrollo es integral, de todo el hombre y de todos los hombres” (PP 14). Alcanzar este modelo de desarrollo para toda la humanidad es el centro del sueño ecológico.

Soñamos que nunca más se asuma el modelo de producción basado en la extracción de minerales y combustibles fósiles, la contaminación de los ríos y del aire, la tala indiscriminada de los árboles, la desaparición de especies y la explotación de los seres humanos.

Soñamos con el uso de energías alternativas, con una agricultura orgánica para la obtención de alimentos saludables, de mayor calidad nutritiva, sin la presencia de sustancias de síntesis químicas y obtenidas mediante procedimientos sostenibles.

Soñamos con una sociedad que deja de ser un “enorme basurero” porque todos los ciudadanos y ciudadanas reciclan y reutilizan materiales que antes se desechaban, se alejan del consumismo desmedido, viven con más sencillez y austeridad, comen más sano y cuidan su salud.

Por ende queremos un mundo que valora y protege las plantas, los animales, los ríos, las flores el aire, pero sobre todo a la obra más importante de la creación que son los hombres y mujeres.

Soñamos que todo ser creado por el Señor “tenga vida y la tenga en abundancia” (Cf Jn 10, 10), para que con su existencia pueda dar gloria al creador.

Soñamos con la justicia intergeneracional que nos obliga a dejar un mundo mejor, más limpio, más sano y más justo, a las generaciones que están por venir.



VI. Sueño Eclesial

Queremos ser la Iglesia que soñó el Concilio Vaticano II: Iglesia Pueblo de Dios, Sacramento de Unidad.

El sueño eclesial del Papa Francisco está plasmado en la Evangelii Gaudium. Soñamos con una Iglesia que vive la Koinonía, que es casa, escuela y taller de Comunión. Una Iglesia comunitaria, fraterna, que no pone alcabalas a la gracia, ni excluye a nadie, que acoge a los pecadores y sabe contagiar el entusiasmo por alcanzar la santidad.

Para ser Sacramento de Comunión la Iglesia debe ser Sinodal, es decir, un Pueblo peregrino, integrado por obispos, sacerdotes, diáconos, religiosas, laicos y laicas que caminan juntos hacia el Reino.

Soñamos con una Iglesia que venza al clericalismo, donde los laicos y laicas sean sujetos protagonistas, que asuman su vocación específica de ordenar según el plan de Dios los asuntos temporales (Cf LG 31).

Hombres y mujeres que trabajan para que Cristo reine en la economía, en la política y la cultura. Que son luz y sal en las fábricas, los sindicatos, las cooperativas, las escuelas, los hospitales, los medios de comunicación, gestores de una nueva sociedad justa y fraterna.

Soñamos con una Iglesia donde las mujeres tengan acceso no solo a los espacios de servicio evangelizador, si no también en la toma las decisiones y a la conducción pastoral. Una iglesia con diversos ministerios, orientados a la misión, conferidos para todo el Pueblo de Dios. Una iglesia evangelizada y evangelizadora.



Cartilla Introductoria



Una Iglesia que anuncia a Cristo Resucitado, que acompaña itinerarios de crecimiento en la fe, celebra los sacramentos, de manera especial la Eucaristía como fuente y culmen de la vida cristiana. Soñamos con una Iglesia en Diakonía.

Una Iglesia en salida misionera. Que no está encerrada en los templos, reduciendo su misión a lo litúrgico sacramental, si no que sale al encuentro de los hermanos y hermanas, en las fronteras humanas y existenciales, para ser en medio de ellos testimonio del amor y la misericordia de Dios. Una iglesia cuyo centro son las periferias.

Soñamos con una Iglesia que comparte los gozos y las esperanzas, los sufrimientos y dolores de la humanidad, porque no hay nada verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de Dios (Cf GS 1).

Una Iglesia pobre para los pobres, Iglesia Samaritana, hospital de campaña, que socorre a los desvalidos a través de las obras de misericordia, promueve procesos de desarrollo humano y ecología integral e incide en la transformación de las estructuras de pecado que excluyen y empobrecen a las mayorías.

Una Iglesia profética, que denuncia las injusticias y todo lo que atente contra la vida y la dignidad de los seres humanos, asumiendo con valentía hasta el martirio. Una Iglesia alegre, pascual y festiva.

Caminemos Juntos

Nos cuestionamos:

- a. ¿Cómo es la Comunidad Juanistas que soñamos?
- b. ¿Cómo podemos fortalecer al interior de nuestra Comunidad la fraternidad y la comunión?
- c. ¿Cuál es el aporte específico de la Familia Juanista al sueño eclesial?



Nos proponemos:

- a. Identifiquemos tres acciones concretas que podemos hacer en nuestra Comunidad Formadora para contribuir al sueño social en el Mundo del Trabajo.
- b. Hagamos una campaña en redes sociales para promover el sueño ecológico.
- c. Redactemos unos versos sobre la Cultura Popular y la inculturación del Evangelio y compartámoslo con las demás comunidades formadoras. Con todos los versos hagamos un poemario Juanista.

VII. Enredad@s

Para profundizar más en el tema colocamos algunos enlaces que pueden consultar



Eclesiología del Concilio Vaticano II, Iglesia Pueblo de Dios, con la ayuda de este video:

<https://youtu.be/PJECDrj8wmw>

Aprendamos un poco más sobre los Cuatro Sueños del Papa Francisco

https://youtu.be/CBFvX_eF1bo

Cantemos juntos esta canción Signo de Esperanza

<https://youtu.be/sp7Yt0SwQWw>

Cartilla Introdutoria



Cartilla Introdutoria



COMISIÓN PRECAPITULAR 2022